

Número 4 - Julio / Diciembre 2017

**REVISTA**  
**DIÁLOGOS EN MERCOSUR**

ISSN 0719-7705

Portada: Felipe Maximiliano Estay Sepúlveda

**DIÁLOGOS EN MERCOSUR**  
**¡AMÉRICA LATINA Y MÁS!**



**221 B**  
**WEB SCIENCES**

#### **CUERPO DIRECTIVO**

##### **Director**

**Carlos Túlio da Silva Medeiros**

*Diálogos en Mercosur, Brasil*

##### **Sub Director**

**Francisco Giraldo Gutiérrez**

*Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia*

##### **Editores**

**Isabela Frade**

*Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Brasil*

**Alcione Correa Alves**

*Universidade Federal do Piauí, Brasil*

**Juan Guillermo Estay Sepúlveda**

*Universidad de Los Lagos, Chile*

#### **COMITÉ EDITORIAL**

**Andrés Lora Bombino**

*Universidad Central Marta Abreu, Cuba*

**Claudia Lorena Fonseca**

*Universidade Federal de Pelotas, Brasil*

**Carlos Túlio da Silva Medeiros**

*Diálogos en Mercosur, Brasil*

**Fernando Campos**

*Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias, Portugal*

**Francisco Giraldo Gutiérrez**

*Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia*

#### **COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL**

**Ana Mirka Seitz**

*Universidad del Salvador, Argentina*

**Eduardo Devés**

*Universidad de Santiago / Instituto de Estudios Avanzados, Chile*

**Eduardo Forero**

*Universidad del Magdalena, Colombia*

**Graciela Romero Silveira**

*Universidad de la República, Uruguay*

**Heloísa Buarque de Hollanda**

*Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil*

**Juan Bello Domínguez**

*Universidad Nacional Autónoma de México, México*

**Lisandro Alvarado**

*Universidad de Zulia / REO-ALCel, Venezuela*

**María Alicia Baca Macazana**

*Organización de Comunidades Aymaras, Quechuas y Amazónicas del Perú, Perú*

**María Teresa Ferrer Madrazo**

*Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Cuba*

#### **Cuerpo Asistente**

##### **Documentación**

**Lic. Carolina Cabezas Cáceres**

*221 B Web Sciences, Chile*

**Traductora: Inglés**

**Lic. Pauline Corthon Escudero**

*221 B Web Sciences, Chile*

**Traductora: Portugués**

**Lic. Elaine Cristina Pereira Menegón**

*221 B Web Sciences, Chile*

##### **Portada**

**Felipe Maximiliano Estay Guerrero**

*221 B Web Sciences, Chile*



**221 B**  
**WEB SCIENCES**

### Indización

Revista Diálogos en Mercosur, se encuentra indizada en:





**221 B**  
**WEB SCIENCES**

ISSN 0719-7705 – Publicación Semestral / Número 4 / Julio – Diciembre 2017 pp. 24-29

**SI EL INDIVIDUO CALLA, LA SOCIEDAD ENMUDECE Y LA HISTÓRIA OLVIDA  
SE O INDIVÍDUO SILENCIA, A SOCIEDADE EMUDECE E A HISTÓRIA ESQUECE**

**Dr. Sara Almarza**  
Universidade de Brasília, Brasil  
salmarza@unb.br

**Fecha de Recepción:** 20 de mayo de 2017 – **Fecha de Aceptación:** 30 de junio de 2017

**Resumen**

Contra cualquier dictadura es necesario estar atento, especialmente cuando se tiene la intención de imponer silencio a la voz ciudadana. En esos casos, debemos realizar continuamente el trabajo de memoria para nunca callar delante del autoritarismo. Hacer un trabajo de memoria es abrirle al pasado una puerta hacia el futuro. Nada es tan insano para las sociedades que alimentar una cultura del olvido.

**Palabras Claves**

Memoria – Silencio – Dictadura – Derechos Humanos – América Latina

**Resumo**

Contra a ditadura – qualquer – é necessário estar sempre atento, especialmente quando se tem a intenção de impor silêncio à voz do cidadão. Nestes casos, devemos realizar continuamente o trabalho de memória para nunca calar diante do autoritarismo. Fazer um trabalho de memória é abrir ao passado uma porta ao futuro. Nada é tão insano para as sociedades que alimentar uma cultura do esquecimento.

**Palavras-Chave**

Memória – Silêncio – Ditadura – Direitos Humanos – América Latina

*El olvido está lleno de memoria*  
(Mario Benedetti)

Tal vez llame la atención el título de mi artículo<sup>1</sup>. Sin embargo, con esa frase quiero mostrar cómo cada sujeto individual y los diversos grupos sociales son constructores de las verdades sociales. Voy a detenerme especialmente en situaciones latino-americanas que nos intiman a recordar. Traeré para el presente tres acontecimientos: la visita a esta ciudad de Santiago de Chile del escritor portugués José Saramago en setiembre de 2003 cuando se completaban treinta años de la derrubada de la democracia en Chile, momento en que la ciudadanía llevaba a cabo una importante discusión sobre el tema del olvido. La primera actividad de Saramago fue ir a Villa Grimaldi, lugar de detención, de tortura y desaparecimiento de personas<sup>2</sup>. La otra situación que voy a mencionar se da todos los días en Buenos Aires, cuando ciudadanos argentinos y de diversas partes del mundo pasan por la Plaza de Mayo. Lugar donde se juntaron y continúan juntándose todos los jueves a las 3:30 de la tarde las Madres, y ahora Abuelas, que luchan por la vuelta con vida de sus hijos y nietos a los cuales los militares hicieron desaparecer<sup>3</sup>. En el suelo de la Plaza de Mayo están dibujados los pañuelos blancos, símbolo del grupo, que representan el pañal de sus hijos. ¿Qué significado tienen esos lugares como trabajo de memoria? Son los “pasados presentes” que me interesa destacar en este trabajo; un pasado que vuelve a actualizarse<sup>4</sup>.



Figura 1

Artepolítica contemporánea en el Museo de la Memoria, Santiago, Chile.  
En una replica de la estatua del General Baquedano descabezada, el artista chileno, Bernardo Oyarzún hace una crítica al culto de los falsos héroes nacionales. Al suelo, el busto del General Bernardo O'Higgins  
Archivo TMedeiros 2017

<sup>1</sup> Ponencia leída en el Simpósio Diálogos en Mercosur: Literatura, História e Fronteiras Sociais, Chile, 2010.

<sup>2</sup> Permaneció en Santiago desde el 27 al 30 de abril de 2003.

<sup>3</sup> Hasta octubre de 2016 las Abuelas han recuperado la identidad original de 121 nietos. “Abuelas encontró al nieto 121”. Página 12. Consultado el 3 de octubre de 2016.

<sup>4</sup> “Pasados presentes” es una frase que emplea Andreas Huyssens proveniente del concepto “futuro-pasado” del historiador alemán Reinhart Koselleck.

Analicemos la visita de Saramago. En los encuentros que se organizaron con los familiares de presos y desaparecidos, con estudiantes, con intelectuales y con políticos, Saramago insistió con firmeza en el vínculo entre derechos humanos y democracia. Son dos realidades que se necesitan, insistía, pues no existe democracia si se pasan a llevar los derechos fundamentales. En todas las tribunas en que estuvo no se cansó de criticar el concepto actual de democracia. Por mucho que exista el voto y las “mayorías establezcan un gobierno, tales gobiernos no representan más que el papel de comisarios (funcionarios) políticos del poder económico”<sup>5</sup>. Cuando domina el dinero, los derechos humanos están subordinados y cuando se habla sobre ellos incomoda; es por eso que las democracias actuales tienden a negociarlos o a silenciarlos, manifestaba Saramago. Este fue el tono de las diversas conferencias que dio durante los tres días que estuvo.

La presencia del escritor portugués en uno de los locales de tortura, como su primera actividad en Santiago, influyó con que los hechos ocurridos durante dos décadas volvieran a hacer noticia y regresaran a colocarse como una problemática colectiva de toda la sociedad chilena. Subrayo la importancia de hacer público, masivo lo acontecido en esos lugares porque me parece peligroso que tales pasados sólo queden, como bandera de lucha, reservados a algunos grupos que batallan contra la impunidad. Nada más insano para las sociedades que alimentar una cultura del silencio.

Por eso la visita de Saramago a Villa Grimaldi fue un trabajo de memoria. Porque su figura como escritor famoso, como Premio Nobel y como un individuo definido frente a cualquier coyuntura y que responde sin disimulos a todas las preguntas, atrajo a los medios de comunicación, dio entrevistas, conversó con la juventud en las universidades y de esta manera colaboró a que acontecimientos del pasado regresen a la actualidad; en otras palabras ayudó a no olvidar, ayudó a recordar, ayudó a que los hechos “volvieron al corazón”, que es el significado etimológico de la palabra recordar.

Aunque lo sepamos, lo vuelvo a repetir una vez más: la dictadura chilena duró diecisiete años (1973-1990) con consecuencias políticas y sociales presentes hasta hoy y ese mes de setiembre de 2003, después de 30 años, la sociedad se enfrentó nuevamente con imágenes, noticias y testimonios de las víctimas. Es digno de notar que los medios de comunicación, vinculados a la dictadura, no noticiaron las actividades de Saramago. En relación a los silencios de los medios, hace unos días Baltazar Garzón refiriéndose a la coyuntura franquista manifestó cómo los “olvidos oficiales son dañinos” para la sociedad<sup>6</sup>.

Compartir con ustedes esta rememoración tiene un duplo significado; recordamos esa visita del escritor portugués y al mismo tiempo rememoramos el sufrimiento y la injusticia que vivió un grupo expresivo de personas durante el gobierno militar. Estas líneas nos impiden el olvido. Nos encontramos, entonces, frente a un trabajo de memoria y no frente a un deber de memoria como siempre ha colocado Paul Ricoeur<sup>7</sup> al explicar que cualquier matiz imperativo está referido más al futuro y, al contrario, el trabajo de memoria está vinculado al pasado. Hacer un trabajo de memoria es abrirle al pasado una puerta hacia el futuro.

---

<sup>5</sup> Conferencia en el Auditorio José Carrasco, Facultad de Periodismo, Universidad de Chile, Santiago, 30 de abril de 2003.

<sup>6</sup> El País, Madrid, julio de 2010.

<sup>7</sup> Paul Ricoeur, La memoria, la historia y el olvido (México DF: FCE, 2003).

A un nivel teórico, al hacer un trabajo de memoria se va cimentando también un imaginario social que es el sustento esencial de la narración histórica, y es este tejido, fundamentado con lo que se rescata de la memoria y con lo que se inscribe en el imaginario que se va estableciendo el contenido transmitido a las nuevas generaciones ya sea en libros, en películas, en series de televisión, en nuestras clases como profesores y hasta en la íntima conversación con nuestros hijos.

No está de más señalar que lugares como *Villa Grimaldi*, hoy Parque por la Paz; *Londres 38*, hoy un espacio para la memoria<sup>8</sup>; *el sitio que ocupan las enormes tres sillas vacías* de los profesores degollados en 1985, aquí en Santiago; la *Escuela Superior de Mecánica de la Armada (ESMA)* en Buenos Aires, mayor lugar de tortura y desapariciones, hoy Museo de la Memoria; todos estos locales, pues, son lugares de memoria.



Imagen 2

Ausencia y Memoria: La velatón del Museo de la Memoria en Santiago, Chile es una forma que los familiares y amigos de las víctimas recuerdan y denuncian la pérdida de sus seres queridos  
 Archivo TMedeiros2017

Otro ejemplo de cómo el pasado deja rastros y al reconocerlos hacemos un trabajo de memoria lo ilustra el siguiente caso. Hace un mes (octubre de 2010), el cardenal de Buenos Aires, Jorge Bergoglio, aceptó el pedido de anulación del sacramento del bautismo católico de Gastón Castillo - efectuado en la parroquia de la Inmaculada Concepción de Lomas de Zamora en 1977 -, quien fuera apadrinado por el dictador Jorge Rafael Videla siguiendo una tradición en varios países latinoamericanos, que señala que el séptimo hijo varón tiene el derecho de tener como padrino al presidente. Resulta que el padre de Castillo, meses antes del nacimiento de Gastón, había sido secuestrado por los militares y componía la lista de desaparecidos. La madre del joven pensó que decir que su hijo “es ahijado de Videla” podría ayudar a localizar a su marido. Sin embargo, los

<sup>8</sup> La dictadura chilena quiso ocultar este centro de tortura y le cambió el número 38 por 40 y lo traspasó al Instituto O’Higginniano, organismo cercano al ejército. En agosto de 1992 vuelve a tener el número 38 y hoy es lugar de memoria, un monumento histórico. Ver la historia de silencio y vida en [www.londres38.cl](http://www.londres38.cl)

restos del padre sólo fueron encontrados e identificados en 2009, estaban enterrados en el cementerio de Avellaneda como NN junto a otros desaparecidos.

Este veredicto inédito de la curia eclesial, noticia que circuló por todo el mundo, nos lleva a recordar el actuar de la Iglesia Católica argentina en el período dictatorial (1976- 1983), la cual se mantuvo siempre silenciosa y vinculada al poder militar; además se vuelven a colocar en evidencia los daños psicológicos y sociales dejados por los sucesos de aquella época. El hecho de que Gastón Castillo no callara - pues como él dice, ese vínculo con el responsable del asesinato de su padre “hiere, mortifica e infama el acto sagrado del bautismo” - nos muestra el papel que tiene cada ciudadano en esta cadena de la rememoración. Este caso del joven Castillo no sólo pone en el tapete la situación argentina, este asunto interesó y fue divulgado en toda la prensa latinoamericana, es decir, el quiebre de las democracias en nuestra región se colocó nuevamente como tema para la opinión pública. Destaco y vuelvo a repetir, entonces, cómo lo específico de todo acto de memoria es una consciencia individual primero y que se refuerza con el apoyo colectivo

### Una memoria obstinada

En las sociedades actuales, fuertemente globalizadas, donde los acontecimientos circulan en forma vertiginosa y el acúmulo de noticias sobrepasa la capacidad del sujeto de recordar, nos puede llevar a prestar atención solamente al presente. En esa batalla por retener, es inevitable que tanto cada persona como los grupos sociales desenvolvamos lo que denomino una memoria tenaz, insistente, obstinada que tiene como finalidad legar una verídica narrativa de los acontecimientos. Se habla en nuestros días que el siglo XXI vive una superabundancia de memoria cuando se mira el exceso de sucesos de la centuria anterior; también se ha propuesto distinguir –como afirma Huyssen–“pasados utilizables de pasados dispensables”<sup>9</sup>. Diferencia, a mi juicio, compleja y peligrosa de dilucidar porque quién es el llamado a definir entre aquellas dos acciones.

Pienso que si hay un pasado que no puede ser dispensable es el atropello a la vida, pues siempre es y será justificable recordar los hechos donde el ser humano ha estado privado de libertad. Por eso, iniciativas individuales como la de Gastón Castillo, la figura pública de Saramago y la de un grupo de civiles como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo son imprescindibles para la recta comprensión del pasado. Pienso que recordar lo que pasó no impide mirar el presente y menos imposibilita proyectarse a lo que vendrá.

Termino este ejercicio de memoria rememorando una frase corta, diminuta pero que deja una reflexión colmada de significado: el “porvenir es mi pasado” dijo Mario Benedetti.

Me pregunto si es necesario comentar las palabras de un poeta...

### Referencias

Benedetti, Mario. El porvenir de mi pasado. Buenos Aires: Seix Barral. 2003.

<sup>9</sup> Andreas Huyssen, “Passados presentes: mídia, política, amnésia”. Seduzidos pela memória (Rio de Janeiro, Aeroplano, 2000), 37.



Huyssen, Andreas. “Passados presentes: mídia, política, amnésia”. Seduzidos pela memória. Rio de Janeiro: Aeroplano. 2000.

Ricoeur, Paul. La memoria, la historia y el olvido. México DF: FCE. 2003.

Para Citar este Artículo:

Almarza, Sara. Si el individuo calla, la sociedad enmudece y la historia olvida. Rev. Dialogos Mercosur. Num. 4. Julio-Diciembre (2017), ISSN 0719-7705 pp. 24-29.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Diálogos en Mercosur**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Diálogos en Mercosur**.